

publique presurosa
 por orden de las Musas que yo implore,
 la ocupacion dichosa
 de los mortales que en sublime vuelo
 elevaron su voz al alto cielo.

F. T. M.

Efectos de la Envidia.

Como Sócrates argüia con eficacia, y concluí en las dis-
 putas, hacia burla del populacho, y fué de parecer, que los
 Poetas fu sen expellidos de Atenas; Lison, orador, Anico y
 Melito, fautor el uno de la gente vulgar y el otro de los Poe-
 tas, fueron los que lo acusá on como testigos. Pero conde-
 rado á muerte, prorumpió: No son causa de mi muerte los
 acusadores, ni los argumentos que me imputan; la envidia, la
 envidia que ha quitado y quitará á hombres grandes la vida,
 es la que me persigue, y cantará de mí victoria.

A la ociosa Ignorante.

CRITICA.

De tontos y de cuerdos

me veo perseguido,
 los tontos compadezco,
 los cuerdos los admiro;
 todos en conocerme
 parece han convenido,
 y ninguno hasta ahora
 su fin ha conseguido.
 Mas por desengañarles
 que acsistan les digo
 de su empeño, que es obra
 difícil á este siglo,
 que jóven hace al viejo,
 y viejo hace al niño.

S. E. D. S.

